

CAPÍTULO 14

Geografía y Literatura: abordaje de un conflicto territorial a partir de “Medio Sol Amarillo”

*María Cristina Nin, Melina Ivana Acosta
y María Florencia Lugea Nin*

Odenigbo subió a la tribuna haciendo ondear la bandera de Biafra: bandas rojas,
negras y verdes y, en el centro, un luminoso medio sol amarillo⁵⁸¹
-¡Ha nacido Biafra! ¡Seremos los líderes del África Negra! ¡Viviremos seguros!
¡Nadie volverá a atacarnos!
¡Nunca más!

(Chimamanda Ngozi Adichie, 2006, p. 153).

Introducción

En este capítulo se abordará desde la perspectiva de la Geografía poscolonial, el conflicto de Biafra a partir de la obra literaria “Medio Sol Amarillo”. Su autora Chimamanda Ngozi Adichie, de origen nigeriano, aborda la compleja trama territorial de la guerra civil (1967-1970) que transformó la vida de miles de habitantes de la región. En el libro se representa esta lucha poscolonial a través de la vida cotidiana de algunos personajes elegidos por la autora. Se entiende a la vida cotidiana “(...) como un espacio de construcción y entrecruzamiento donde las circunstancias políticas, culturales, históricas, económicas y personales, posibilitan que el hombre construya su subjetividad y su identidad social” (Castro, 2004 en Lindón, 2006, p. 390). Las memorias y experiencias coloniales no son justamente de los pueblos originarios o de los afrodescendientes o de las mujeres africanas, sino de los ancestros europeos que implantaron la colonialidad. Así, coexisten diferentes formas vivenciales en la pedagogía decolonial (Mignolo, 2008). Es por ello que sumergirse en la literatura para acercarse a la construcción de las territorialidades se convierte en una metodología innovadora en los abordajes geográficos tanto desde la investigación como

⁵⁸El título de la obra, Medio Sol Amarillo, hace referencia al sol ubicado en el centro de la bandera de la República de Biafra. Los colores presentes en la insignia representan las ideas de las naciones en proceso de descolonización durante la segunda mitad del siglo XX en África. Rojo por la sangre derramada, negro por el duelo de las vidas perdidas y verde que simboliza un futuro próspero para las naciones en lucha por la independencia.

de la enseñanza. Lindón (2006) expresa que la territorialidad es el conjunto de relaciones tejidas por el individuo, miembro de una sociedad, con su entorno. “La relación con el otro (alteridad) es todo lo externo a un individuo, incluyendo tanto un “topos” (un lugar), una comunidad, otro individuo o un espacio abstracto, como puede ser un sistema institucional” (Raffestin, 1977 en Lindón, 2006, p. 384).

La literatura de Adichie constituye una alternativa de comunicación que puede ser considerada privilegiada en el contexto actual y global para denunciar al poder hegemónico y opresor y, a su vez, intenta imaginar un mundo esperanzador, lejos de las herencias coloniales y patriarcales (Nin, Acosta y Lugea Nin, 2021). A través de su obra propone reivindicar los derechos humanos a partir de evidenciar sus propias experiencias desde la literatura. Sus novelas ponen en palabras ideas del pensamiento poscolonial, las voces de esas “otras” que no asumen la posibilidad de alzar su voz. La concepción feminista ha repudiado todo tipo de discriminación y desigualdades de género dentro de la colonialidad del poder, evitando la invisibilización de las mujeres.

El proceso que desembocó en la Guerra Civil de Nigeria estuvo marcado por la violencia y el uso de la fuerza militar por sobre el diálogo y la resolución del conflicto mediante negociaciones. Es decir, que el Estado Nigeriano impulsó la acción militar a la crisis política y la rebelión en Biafra con el propósito de sostener su hegemonía ante las divisiones étnicas y movimientos secesionistas (Ukiwo, 2009). Es por estas razones que resulta pertinente abordar el estudio de la actualidad de Nigeria en perspectiva histórica. Consideramos que analizar e interpretar un conflicto del pasado reciente contribuye a la construcción de memoria para reconstruir la trama de relaciones de poder en el contexto poscolonial de África. El tratamiento y análisis de hechos traumáticos en la historia de los territorios implica tener una dimensión ciudadana. Según Pagès (2008, p. 8) “No se pone en duda hoy que la memoria y la historia comparten su interés por el pasado y por la necesidad de mantener vivo el recuerdo de determinados hechos históricos”. En este sentido, desde la ciencia geográfica se asume el compromiso desde la interseccionalidad de relaciones territoriales, históricas, políticas, económicas, sociales y culturales para abordar desde la literatura y la geografía un hecho que marcó un período complejo de la historia africana, en especial la lucha por conseguir una república independiente, Biafra.

Estudiar en profundidad a Nigeria como estudio de caso es una oportunidad para hacer foco en los conflictos posteriores a las independencias en África occidental. Sin embargo, la complejidad de las relaciones entre los múltiples actores y conflictos derivados de este proceso, nos obliga a establecer recortes, por ello se aborda el conflicto en Biafra desde los aportes de una producción literaria y desde la perspectiva de género y memoria con propósitos educativos.

Nigeria: poder económico y desigualdades territoriales

La República Federal de Nigeria ubicada en África Occidental en la costa del Golfo de Guinea, cuenta con una superficie de 923.768 km², limita al sur con el Océano Atlántico, al oeste con

Benín, al norte con Níger y Chad, y al este con Camerún. La ciudad con mayor cantidad de habitantes no es su capital, Abuja, sino Lagos ubicada en la costa. Se destacan otras como Port Harcourt, Kano, Ibadan, Benin City y Kaduna. La colonización británica dejó como herencia el idioma inglés como lengua oficial. Sin embargo, se reconocen varios centenares de lenguas y dialectos locales, como el hausa, yoruba, igbo o pidgin english. Entre las religiones que se practican, la cristiana (católicos, anglicanos, pentecostalistas) y musulmana constituyen aproximadamente el 50%. Además, un número indeterminado de personas practica la religión tradicional africana, a menudo junto con la cristiana o musulmana.

En la actualidad Nigeria se ubica entre los países de ingreso mediano bajo, es el Estado más poblado de África con 211.400.704 millones de habitantes con un crecimiento de la población anual del 2,5 %, un PBI per cápita de 2085 U\$ y una esperanza de vida al nacer de 55 años (Banco Mundial, 2022a). De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que elabora Naciones Unidas, Nigeria ocupa el puesto N° 163 en el ranking de países con 0,535 y por lo tanto se considera un Estado con IDH bajo (ONU, 2022).

La dependencia externa es una de las características de Nigeria desde su independencia, ya que estuvo ligada a las decisiones de las élites africanas quienes planificaron las relaciones económicas mediante la exportación de sus materias primas o recibiendo ayudas por parte de sus antiguas metrópolis. A esto se le suma la creciente deuda externa, procesos que conforman las características de su posición en la estructura del comercio mundial.

Las principales actividades económicas se desarrollan en relación a la producción y exportación del petróleo. Es miembro de uno de los principales organismos de integración regional en el continente africano, el Economic Community of West African States (ECOWAS) junto a: Benin; Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Malí, Níger, Senegal, Sierra Leona y Togo (ECOWAS, 2022).

En este contexto, Nigeria es considerado uno de los gigantes africanos debido a que es la economía más grande de África por su Producto Interior Bruto (PIB), en 2021 registró un 3,6 % de crecimiento anual, un PIB per cápita de 2085 U\$ (Banco Mundial, 2022b). Respecto al PIB total supera a Sudáfrica y Marruecos, ocupando el primer lugar del continente africano. El crecimiento económico, tal como indican los datos analizados, no implica para su población desarrollo, es decir, no existe equidad en la distribución de la riqueza generada a partir de recursos naturales tales como el petróleo, estaño, oro, carbón y el potencial agrícola. Entre otros recursos, Nigeria posee el bosque de manglares más extenso de África y el tercero del Mundo. Además, en las últimas décadas se desarrolló el sector industrial en varias ramas tales como, las refinerías de petróleo, alimenticias, de cemento y especialmente las de servicios de internet, telefonía móvil, música, y del cine, posee la segunda industria cinematográfica del mundo, Nollywood (Naranjo, 2014).

Además de los aspectos económicos, resulta imprescindible revisar la riqueza cultural de este territorio, aproximadamente está poblada por doscientos cincuenta grupos étnicos distribuidos en tres regiones que surgen a partir de la circulación de los cursos de agua, el río Níger y su afluente, el Benue. Cada una de ellas se encuentra bajo la hegemonía de las tres etnias

mayoritarias; los hausa-fulani al norte, los yoruba, al oeste y los igbo en el este. El resto de los grupos étnicos se encuentran repartidos en cada uno de esos territorios. Esta riqueza cultural presenta sus contradicciones, tales como la fragilidad, la fragmentación étnica y los procesos centrífugos y disgregadores implementados por la dominación británica que originan numerosos de los conflictos que atraviesan la historia poscolonial de Nigeria (Ortuño Aix, 2010).

Una sociedad fragmentada, el origen del conflicto en Biafra

De acuerdo a lo expuesto en las líneas previas, a continuación, se propone la recopilación de diversas fuentes de autores africanistas para intentar deconstruir el conflicto en Biafra a partir de la novela propuesta. En la región que ocupa el actual territorio de Nigeria existen registros arqueológicos que datan de 9000 años de antigüedad. La ocupación europea comienza en el siglo XVII con el establecimiento de puertos costeros para la trata de esclavos. El área que comprende el Golfo de Guinea se denominó “Costa de los esclavos” debido a que desde estos territorios partían los traficantes con población africana esclavizada especialmente hacia América. A fines del siglo XIX la Compañía Real de Níger recibe de la Corona Británica derechos y obligaciones para administrar la economía y la justicia de la zona. Luego en 1900 adquiere el estatus de protectorado y el de colonia en 1914. Nigeria, es un territorio complejo y de marcados contrastes, producto del proceso histórico de su conformación. Bosch (2000, p. 73-74) explica esta complejidad territorial de la siguiente manera;

En la costa occidental, el enclave comercial de Lagos se había convertido en el centro de las tierras yoruba, bebiendo del legado de una red de ciudades-estado (Ifé, Ibadàn, Benín), con una larga historia de prosperidad política y económica. En el litoral oriental, los soberanos de Brass y Opobo habían explotado a los pueblos ibo del interior, primero, a través del tráfico de esclavos y, después, del aceite de palma. Un movimiento demasiado atractivo como para que a los ingleses les pasara desapercibido tan lucrativo mercado (...). Las sociedades hausa-fulbé del norte constituían un mundo aparte. Conectadas con el universo islamizado del Sahel, abocadas a las caravanas transaharianas, habían vivido épocas de auténtico esplendor bajo el imperio Kanem-Bornu y el califato de Sokoto (...). En el sur, la colonización siguió un patrón bastante corriente en el África ecuatorial. Las poblaciones fueron evangelizadas, alfabetizadas y fuertemente urbanizadas. La actividad agrícola fue embutida rápidamente en el mercado colonial, principalmente de exportación. Los administradores ingleses impusieron la monetarización y el cobro de tributos; se introdujo la legislación y el funcionariado de acuerdo con los patrones de la metrópoli (...). En el norte, la presencia aglutinadora del islam impidió la penetración de las misiones, las escuelas y los esquemas administrativos europeos.

Lugard fue gobernador de Nigeria desde 1912 a 1929, período en el que estableció un sistema de gobierno indirecto que delegaba la administración en instituciones africanas.

Este modelo defendía el colonialismo siempre que llevara al autogobierno a los pueblos colonizados e introdujera sus economías en el mercado mundial. De esta forma Gran Bretaña justificaba la explotación colonial al tiempo que reducía los gastos de administración colonial (...) (Ceamanos, 2016, p. 71).

La agrupación de manera forzada de territorios con diferencias culturales, organizativas, políticas originó conflictos que se manifestaron luego de la independencia y que perduraron a lo largo de las décadas subsiguientes hasta el presente. La denominación de Nigeria como expresión geográfica no necesariamente agrupa a una misma nación, por el contrario, son múltiples las identidades la componen, “No hay *nigerianos* en el mismo sentido en que hay ingleses, galeses o franceses. El término *Nigeria* es un mero apelativo que distingue a quienes viven dentro de las fronteras de Nigeria de quienes viven fuera” (Obafemi Awolowo en Bosch, 2000, p. 77).

Los poderes regionales existentes conformaron un Estado federalista⁵⁹ que primero obtuvo autonomía y en 1960 plena independencia por vía política y pacífica. La Constitución atribuía poderes al Gobierno Federal, pero establecía el autogobierno de las regiones. Bayart (2000, p. 60) explica que Nigeria es un Estado con una configuración histórica intermedia al cual caracteriza “como los complejos centralizados en lo político, jerarquizados en lo social y polarizados en lo cultural”. En este contexto, la creación de fronteras artificiales que agrupan pueblos de diferente etnia y religión, al igual que en otros Estados africanos, derivaron en problemas de integración, que en Nigeria se manifestaron en las tensiones entre los pueblos yoruba, ibo y hausa. De acuerdo con Kabunda Badi y Caranci (2005) las etnias africanas son comunidades que tienen la convicción de tener una identidad, historia, cultura y lenguas en común y comparten el sentimiento de compartir un pasado y futuro en común. El sureste de Nigeria, habitado en su mayoría por igbos cristianos y con riquezas petroleras proclamó la independencia en 1967 en lo que se denominó República de Biafra, acontecimiento que generó una guerra civil durante tres años, cuyo principal trasfondo fue el control de las riquezas petroleras (Bosch, 2000; Ceamanos, 2016; de Sebastián, 2006).

El intento de secesión igbo con la proclamación de la república de Biafra y el inicio de la Guerra civil no obtuvo los resultados que este grupo esperaba, al respecto Ortuño Aix (2010, p. 176) expresa,

La secesión fracasó por varios motivos. La heterogeneidad de los pueblos que componen Biafra, muchos de los cuales tenían el dominio igbo aún más que

⁵⁹“El país quedó dividido en doce estados federados, seis de los cuales correspondían a la antigua Northern Region. El teniente coronel Gowon esperaba lograr así que las minorías étnicas de la Eastern Region o hicieran causa común con el separatismo igbo, y también contentar a las del Middle-Belt, hasta entonces integradas en la Northern Region contrarias a la política del sardauma” (Bayart, 2000, p. 210).

el del norte, fue sin duda un lastre para los rebeldes que, por otro lado, disponían de uno de los ejércitos mejor armados del África subsahariana. La mala situación geográfica, agravada por el bloqueo de los puertos por la armada nigeriana, impidió la llegada de armas. Finalmente, la carencia de apoyo internacional jugó un papel muy importante. No solo les faltó las simpatías en Europa, donde únicamente Francia y Portugal aceptaron suministrar armas a los rebeldes, sino en el propio continente africano cuyos líderes temían que tal secesión pudiera servir de precedente en sus respectivos territorios. La República de Biafra sólo fue reconocida por Tanzania, Gabón, Costa de Marfil, Zambia y Haití, e indirectamente por Francia.

La guerra de Nigeria-Biafra se desarrolló entre los años 1967 y 1970, ciudadanos del mundo pudieron visualizar a través de los medios de comunicación la hambruna que se desató en el enclave secesionista de Biafra causado por los bloqueos económicos. Algunos historiadores la reconocen como la primera guerra en la pantalla. No obstante ello, durante los años posteriores la temática solo era abordada en el interior de Nigeria y con escasa relevancia en medios y el ámbito académico exterior. Según Heerten y Moses (2014), este conflicto no se aborda desde el campo de los estudios de Genocidios - prósperos en las últimas décadas del siglo XX- sin embargo, si creció el interés académico y de producciones literarias de la guerra y sus secuelas, así como desde la perspectiva de la historia internacional y del rol de las operaciones humanitarias en Biafra. Es decir, múltiples miradas interdisciplinarias ponen foco en su estudio en la actualidad. El escritor nigeriano de origen igbo, Chinua Achebe quien fuera un actor cultural clave en la breve República de Biafra, en sus numerosas publicaciones plantea que, al finalizar la guerra, en 1970, los tres millones de igbos muertos no pueden considerarse víctimas de guerra sino un premeditado genocidio.

En el *Manifiesto Moral sobre Biafra*, Sartre; de Beauvoir; Schwartz y Naquet (1970) sepronunciaban de la siguiente manera:

(...) Hoy, casi todas las naciones en paz, miembros de la ONU, algunas de las cuales revientan de riquezas, no son solamente cómplices por defecto del suplicio pasado, sino también del suplicio futuro de las poblaciones biafreñas. Estas naciones han rechazado conscientemente todo procedimiento que hubiera permitido salvar etnias por las que tenemos ya que hayamos de llevar luto. Esas naciones han tolerado que, para vencerlas, se procediese lentamente mediante el hambre y la enfermedad; que la Gran Bretaña pseudo laborista y la Unión Soviética seudo socialista rivalizasen en dar el personal más eficaz y las armas más mortíferas para que los asesinos pudiesen operar en las mejores condiciones. El fuego y las privaciones, el asesinato puro y simple, las mutilaciones, los bombardeos de hospitales y de mercados, un cordón sanitario casi perfecto, nada ha faltado. Y eso con la aprobación de casi todos los Estados africanos, de los estados árabes, de los estados del tercer mundo, de los Estados socialistas, democráticos, fascistas u otros, y del secretario general U Thant, que ha dado su bendición mortal a la gran causa de la unidad del

petróleo de Nigeria. (...) Para Biafra, ya se ensaya limitar o impedir las masacres posibles: apostamos a que esto se hace para que la palabra [genocidio] No sea pronunciada. Habrá que inventar un término para designar lo que ha ocurrido: toda una generación de niños perdida, irreparables carencias en millones de seres, un número espantoso de refugiados a quienes no puede nutrirse inmediatamente y muertos por centenares de millares (...) (Sartre et.al., 1970, p. 49-50).

También en 1970 se publicaba un artículo titulado *Los mil días de Biafra*, en el cual Haro Tecglen se preguntaba si “¿Terminan alguna vez estos episodios? ¿Cuál es el futuro de Nigeria?”. Sin dudas nunca finalizan, y es responsabilidad de los educadores revivirlos como ejercicio de construcción de memoria. Reflexionar acerca de las geografías de la memoria a partir de producciones literarias en clave histórica y decolonial como puerta de entrada a la construcción de conocimiento geohistórico. El entramado de actores, vivencias, decisiones, sufrimientos situados, posibilita reconstruir pasados traumáticos, es decir que el abordaje literario de conflictos territoriales habilita las experiencias subjetivas. En acuerdo con Villanueva (2020), los lectores se identifican con las experiencias de los personajes, muy diferentes a las propias, y por lo tanto se puede ejercitar la empatía.

Chimamanda y *Medio Sol Amarillo*: compromiso político y social

Numerosos libros se han escrito acerca de la Guerra de Biafra, uno de los primeros conflictos armados del período poscolonial que pretendió modificar las fronteras impuestas por las potencias europeas. Chinua Achebe, considerado el padre de la literatura africana publicó; *Girls at War* (2009); *There was a country: a personal history of Biafra* (2012) entre otras obras. Sin embargo, muchas producciones literarias africanas también vieron la luz a partir de escritoras mujeres. Flora Nwapa con *Never Again* y *Wives at War* (1975); Buchi Emecheta con *Destination Biafra* (1982) y Chimamanda Ngozi Adichie con *Medio Sol Amarillo* publicada en 2006. Son tres las representantes de la cultura africana que, con compromiso social, histórico y político nos acercan sus miradas sobre este episodio del proceso poscolonial. *Medio Sol Amarillo* nos introduce en la cruel realidad de los conflictos armados y las luchas por la independencia en Biafra. En esa obra se enfatiza, a diferencia de otras novelas, en los problemas de la violencia, la sexualidad y otros aspectos relevantes de la vida en África. La obra fue llevada al cine en 2013, es una coproducción Reino Unido-Nigeria; Slate Films, Shareman Media, British Film Institute (BFI), Lipsync Productions, categorizada como drama, ambientada en la década del sesenta en Nigeria, durante la lucha de la región de Biafra por conseguir la independencia de Nigeria. La autora solicitó que fuera filmada en Nigeria.

La realidad geográfica de la cotidianeidad de la guerra es representada a través del discurso de la novela, esto no niega las posibilidades interpretativas de este tipo de escritura, es decir se convierte en una poderosa herramienta de comprensión. Es decir, que las obras de ficción,

contextualizadas en una época y un espacio geográfico trascienden la propia experiencia e intenciones de la autora. “La literatura se revela como una apuesta cultural e ideológica, no sólo a escala individual, sino también colectiva” (Levy, 2006, p. 468). A su vez, tal como expresa Margueliche (2020, p. 48) “(...) la literatura ha formado parte de configuraciones de poder, donde lengua y discurso buscan siempre expresarse en un correlato espacial”.

El compromiso político y social de la autora se reflejan en esta novela debido a que construye memorias sobre la guerra de independencia a partir de diferentes ejes que se pueden sintetizar en los siguientes, la complejidad de la diversidad étnica, lingüística y cultural de los personajes; debates de la mirada occidental acerca de los conflictos africanos, como simples luchas tribales o disputas territoriales entre etnias locales; la temporalidad para construir una historia de amor y guerra que contribuya a la comprensión de la memoria; las multiterritorialidades de los distintos actores sociales; impactos diferenciados de la guerra; el conflicto de Biafra como pionero en las resistencias a las fronteras impuestas por los colonizadores (Adichie, 2006; Nin, Acosta y Lugea Nin, 2021; Martín Laition y Altalef, 2021).

La guerra civil (1967-1970) transformó la vida de miles de habitantes de la región. En el libro se representa esta lucha poscolonial a través de la vida cotidiana de algunos personajes elegidos por la autora. Respecto al proceso de escritura en relación a la historia de su familia expresa;

Escribir “Medio Sol Amarillo” fue muy difícil. Emocionalmente, para mí, porque investigué mucho. Leí todo lo que pude sobre Biafra, pasé mucho tiempo en archivos y bibliotecas. Escuché muchas emisiones de radio de la época. Y, sobre todo, miré muchas fotografías. De pronto me di cuenta de que mis padres estaban ahí. Mi abuelo murió en un campo de refugiados como ese. Mi hermano mayor nació durante la guerra. Todo esto provocó una gran fuerza emocional en mí. También sentía un gran sentido de la responsabilidad. Quería hacerlo bien. Se lo debía a mi abuelo, a mi generación de nigerianos, tenía que hacerlo bien por ellos, muchos no sabíamos qué había pasado. Fíjate, solo hablando de ello me emociono. (...) Una vez terminado el trabajo, no sabía qué hacer. Me sorprendió. Pensé que iba a estar contenta. Pero todas esas emociones que llevaba dentro no se podían marchar de un día para otro. Necesité un tiempo para liberarme (Adichie en Álvarez, 2019).

Tal como sucede en otros procesos traumáticos las personas que no los vivieron en primera persona, es decir las segundas o terceras generaciones son las que logran exteriorizar las heridas. La autora no había nacido en el momento que se desarrolla la guerra, a diferencia de las otras dos mencionadas anteriormente (Flora Nwapa y Buchi Emecheta), quienes residían en el extranjero. La escritura imaginativa basada en la realidad es el modo que la autora elige para homenajear a sus abuelos, a sus padres y a todos los biafreños que sufrieron violencias, abusos de poder, deshumanización.

La guerra y las violencias que esta desata son temas centrales en el libro, y se transforman en herramienta para mostrar las consecuencias sobre la vida de mujeres y sus estrategias para sobrevivir. Entre las problemáticas que se abordan se destacan las matanzas en masa, la

escasez de alimentos, el hambre generalizado, los desplazamientos forzados, la situación de los refugiados, las violaciones masivas, los abusos de poder, el rol de la prensa, los organismos internacionales, los Estados vecinos y las acciones de las ONG, tal como la Cruz Roja.

En este sentido, la novela demuestra que la población civil y las mujeres fueron parte de la guerra de diversas maneras, sufriendo de manera personal o viendo cómo sus seres queridos padecen violencias múltiples. “Más que meros espectadores o víctimas, las mujeres recolectaron, cosecharon, formaron cooperativas, comerciaron (tanto en Biafra como atravesando las líneas enemigas) y se prostituyeron en un esfuerzo por obtener seguridad y sobrevivir a la guerra” (Rodríguez Vázquez, 2016, p. 136).

Una de las graves consecuencias es el hambre y el hacinamiento de personas refugiadas que huían de la región norte por la violencia que azotaba. En el momento que se produce la guerra se da durante el período de siembra de los agricultores por lo cual los pobladores abandonaron sus tierras y granjas para esquivar los bombardeos del ejército nigeriano. Cuando la población migra hacia el suroeste, se produce una alta concentración de población en las tierras productivas, por lo que les era complejo cultivar. Este corolario se desencadena en la profunda crisis alimentaria que se produce en la región, lo que provocó hambre en la población y se agravó hacia la hambruna. Esta situación desencadenante requirió de ayuda humanitaria para Biafra por parte de otros Estados y organizaciones internacionales para salvaguardar la hambruna, aunque Nigeria vio imposibilitado el ingreso a Biafra de esta ayuda, lo que profundizó esta crisis después de 1968.

En el transcurso del conflicto, la lucha se tornó desigual, la realidad impuso desgaste, confusión y penurias a sus habitantes. Muchas de las mujeres, privilegiadas por su posición en la sociedad, se vieron obligadas a pensar estrategias para brindar alimentos a sus hijos o colaborar en los campos de ayuda humanitaria. El surgimiento de niños con el vientre abultado, quienes padecen Kwashiorkor⁶⁰, síndrome descrito en la década del treinta por expertos en salud, presente en diferentes latitudes, pero que causó conmoción en la comunidad internacional al conocerse las imágenes de estos menores afectados.

En varias escenas de la novela se puede apreciar esta problemática, dos de las protagonistas en sus tareas en un campo de ayuda humanitaria vivencian lo siguiente:

Kainene se paseó por la habitación para dar un vistazo rápido, y regresó junto a Olanna. Una vez fuera, Olanna tomó aire. En la segunda aula le dio la impresión de que hasta el aire que retenía se estaba impregnando de hedor, y sintió ganas de taponarse la nariz para evitar que invadiera la reserva de aire de sus pulmones. En el suelo había sentada una mujer, y sus dos hijos

⁶⁰Mientras se escribe este capítulo se conoce la noticia del fallecimiento del director del Film: Biyi Bandele-Thomas, el pasado 7 de agosto de manera inesperada a la edad de 54 años. Es considerado un referente en el continente africano de la literatura y del cine. Se destacan las adaptaciones para la gran pantalla de la novela de Chimamanda Ngozi Adichie "Medio sol amarillo" y también la obra teatral de Wole Soyinka "Death and the king's horse man" para NETFLIX- y del teatro, entre otras disciplinas artísticas. Además, fue muy aplaudida su adaptación teatral de la obra cumbre de Chinua Achebe, "Todo se desmorona" en 1999 (Liter_africas, 2022, <https://www.instagram.com/p/ChNAqVUtyx-/>)

yacían junto a ella. Olanna no habría sabido decir cuántos años tenían. Estaban desnudos; ninguna camisa podría cubrir aquellos vientres tan tirantes como globos hinchados. Sus nalgas y sus pechos se habían convertido en pliegues de piel arrugada. De sus cabezas brotaban algunos mechones pelirrojos. La mirada de Olanna se topó con los ojos fijos de la madre, y la apartó de inmediato. Dio una palmada a una mosca que se le había pasado en la mejilla y pensó en lo saludables que estaban todas, en su vitalidad, su energía (Adichie, 2006, p. 319).

En la novela se puede apreciar la presencia de las dimensiones geográficas en interrelación permanente. Asimismo, la ausencia del Estado y la inestabilidad social como económica han sido hitos que se recrudecieron durante la guerra. Esta situación afectó de sobremanera a las mujeres y a sus niños y niñas. La escasez de alimentos, la falta de acceso a ellos y la imposibilidad de los medios económicos hacían la vida compleja. A su vez, las violencias extremas como la violencia sexual e incluso los asesinatos formaban parte de los botines de guerra. Las consecuencias posteriores para los sobrevivientes fueron traumáticas.

La vida de los protagonistas de la novela se desarrolla en una Nigeria en la que los tres grupos mayoritarios conviven, es decir, que igbos, hausas y yorubas comparten trabajos, la vida cotidiana, los amigos, las familias. Sin embargo, en un lapso breve de tiempo se convierten en enemigos sin posibilidad de reconciliación.

A pesar de todo, en *Medio sol amarillo*, nada es absoluto. Los “nigerianos” no son demonios, igual que los biafreños no son ángeles. El ejército liberador no es del todo liberador. Los occidentales son responsables del drama, pero también los hay comprometidos (Bajo Erro, 2016, s/p).

Todos los personajes le otorgan humanidad a la compleja trama de la guerra.

En relación a las historias de vida de los protagonistas en primera persona de la guerra, la Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través del Centro Internacional para la promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) creó una página web *Memorias Situadas*, que se denomina Mapa Interactivo “Lugares de Memoria vinculados a las graves violaciones a los Derechos Humanos”. Allí se encuentra una sección llamada *Biafran War Memories* con el objetivo de recordar los sucesos de la guerra civil nigeriana y el daño sufrido por las víctimas. Este sitio corresponde a un archivo digital de relatos de la guerra civil nigeriana de 1967-1970, también conocida como la guerra de Biafra. Hecho a partir de las historias personales de quienes la vivieron y relatos familiares, este archivo virtual está en permanente actualización. Las historias se presentan a través de transcripciones de entrevistas y extractos de videos grabados con testimonios. Asimismo, el blog publica referencias bibliográficas y notas periodísticas.

En el mismo sentido, El sitio *Getty Images* cuenta con 86 (ochenta y seis) fotografías desgarradoras de los hechos acontecidos durante la Guerra en Biafra como las consecuencias

acaecidas por la falta de alimentos y la crisis humanitaria. Las imágenes de los rostros, los/as niñas, la hambruna, desnutrición, inseguridad alimentaria, pobreza extrema, los pedidos de ayuda desgarradores muestran las crueldades por las que han tenido que atravesar las poblaciones africanas durante este grave período histórico.

Reflexiones

La novela *Medio Sol Amarillo* refleja, con un potente sentido político, uno de los tantos procesos traumáticos africanos, a través de la vida cotidiana de cinco personajes clave. La autora humaniza el conflicto a partir de las voces de los protagonistas y otorga voz a los millones de muertos que el conflicto provocó. A su vez, su mensaje es claro y contundente, tanto el régimen nigeriano como los representantes del régimen biafrano actúan con extrema violencia. Jóvenes y niños obligados a combatir, violaciones, acciones brutales en ambos bandos y de las cuales nadie escapó.

La obra, enmarcada en los estudios poscoloniales, puede considerarse como una novela histórica que pretende recuperar la voz de las personas marginadas, los olvidados de los episodios trágicos de la historia reciente africana.

Es necesario recuperar el pensamiento descolonial que le imprime la autora en la obra, ya que se basa en pensamientos feministas no occidentales y representan una diversidad de enfoques conceptuales y experienciales basados en la propia vida, la de su familia, como relato autorizado, no un único relato, sino el que se hizo carne en cada cuerpo, en cada mujer, como en Chimamanda Ngozi Adichie. La autora, hija de la clase media nigeriana, intelectual formada entre su país natal y Estados Unidos, bucea en el pasado de su nación a la luz del de su propia familia, con la doble intención de reivindicar la muerte de dos de sus abuelos en la guerra de Biafra y con una mirada universalista de interpelar a los lectores acerca de las violencias sufridas por millones de personas en este conflicto.

Asimismo, desde los estudios feministas se construyen otros modos de visibilizar las problemáticas, que, a su vez, son múltiples como el abordado en este caso. Las manifestaciones a través de la oralidad, del relato, de narrar la propia historia como experiencia de vida o reconstruir sus historias en los casos de los que ya no están, forman parte de la construcción de la memoria colectiva. El narrar esta novela que “cuestiona el colonialismo, las alianzas étnicas y la responsabilidad moral en un conflicto apoyado por las potencias mundiales” (contratapa de *Medio Sol Amarillo*, 2006) posiciona a una mujer desde un lugar de enunciación que cuestiona, problematiza contextos políticos, étnicos y culturales y, que ponen de relieve la necesidad imperiosa de continuar y fortalecer los estudios poscoloniales en el mundo. En este sentido, desde la ciencia geográfica se asume el compromiso desde la interseccionalidad de relaciones territoriales, históricas, políticas, económicas, sociales y culturales para abordar desde la literatura y la geografía un proceso que marcó un período complejo de la historia africana, en especial la lucha por

conseguir una república independiente, Biafra. En síntesis, la literatura permite explorar a partir de espacios ficcionales, otras miradas a la realidad y de este modo visibilizarlas.

Bibliografía

- Adichie, Ch. (2006). *Medio Sol Amarillo*. Editor digital: Titivillus. Lecturalia.com
- Adichie, Ch. Escribir la mitad de un sol amarillo afectó mi salud mental. Sahara TV. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=NsELe67UxM&t=133s>
- Álvarez, P. (4 de diciembre 2019). Chimamanda Ngozi Adichie: “No estaba en mis planes ser un icono feminista”. Diario El País. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2019/12/04/eps/1575477143_604947.html
- Bajo Erro, C. (20 de enero de 2016). Biafra como nunca la habíamos visto. Wiriko. Artes y Culturas africanas. Recuperado de: <https://www.wiriko.org/letras-africanas/biafra-medio-sol-amarillo/>
- Banco Mundial (2022a). *Los datos relativos a Nigeria, Países de ingreso mediano bajo*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/?locations=NG-XN>
- Banco Mundial(2022b). *Banco Mundial Datos*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=NG>
- Bayart, J. F. (2000). *El estado en África*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Bengoa Rentería, J. M. (2014). El alcance internacional de José María Bengoa. *Anales Venezolanos de Nutrición*, 27(1), 14-20. Recuperado de: https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522014000100004&lng=es&tlng=es
- Bosch, A. (2000). *La vía africana. Viejas identidades, nuevos estados*. Barcelona: ediciones Bellaterra.
- Ceamanos, R. (2016). *El reparto de África de la Conferencia de Berlín a los Conflictos actuales*. Madrid: Libros de la Catarata.
- de Sebastián, L. (2006). *África, pecado de Europa*. Madrid: Ediciones Trotta.
- ECOWAS (2022). *Economic Community of West African States (ECOWAS), Member States*. Recuperado de: <https://ecowas.int/member-states/>
- Getty Images (22 de agosto de 2022). Imágenes de la Guerra de Biafra. Recuperado de: <https://www.gettyimages.es/fotos/guerra-de-biafra>
- Haro Tecglen, E. (1970). Los mil días de Biafra. *Revista Triunfo Digital*, 24 (398), 4-5. Recuperado de: <https://www.triunfodigital.com/mostradorn.php?anyo=XXIV&num=398&imagen=4&fecha=1970-01-17>
- Heerten, L. y A. Moses, D. (2014). The Nigeria–Biafra war: postcolonial conflict and the question of genocide, *Journal of Genocide Research*, 16:2-3, 169-203, DOI: 10.1080/14623528.2014.936700
- Hodges, H. (2009). Writing Biafra: Adichie, Emecheta and the Dilemmas of Biafran War Fiction. *Postcolonial Text*, 5 (1), 1-13.

- Kabunda Badi, M. y Caranci, C. (2005). *Etnias, Estado y poder en África*. Vitoria: Marcial Pons.
- Levy, B. (2006). "Geografía y Literatura". En Hiernaux, D y Lindón, A (2006). *Tratado de Geografía Humana*, 460-480. México: Anthropos.
- Lindón, A. (2006). Geografías de la Vida Cotidiana. En Hiernaux, D y Lindón, A (2006). *Tratado de Geografía Humana*, 356- 400. México: Anthropos.
- Margueliche, J. C. (2020). En busca de una geografía de las novelas. La (re) construcción espacial en las propuestas de Franco Moretti y Pascale Casanova. *Revista LOCALE*, 05, 23-49. DOI: <https://doi.org/10.14409/rl.v5i5.11038>
- Martín Laiton, A y Altalef, M. (2021). La narración como bandera. Reseña de medio sol amarillo, de Chimamanda Ngozi Adichie. *Revista Transas. Universidad Nacional de San Martín*. Recuperado de: <https://www.revistatransas.com/2021/05/06/la-narracion-como-bandera-resena-de-medio-sol-amarillo-de-chimamanda-ngozi-adichie/>
- Mignolo, W. (2008). *Género y descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Naranjo, J. (27 de abril de 2014). El gigante africano no es solo petróleo. *Diario El País*. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2014/04/25/actualidad/1398440204_399270.html
- Nin, M. C; Acosta, M. I. y Lugea Nin, M. F. (2021). Geografía y género en África. Miradas feministas desde la literatura de Chimamanda Ngozi Adichie. En Shmite, S. M. y Nin, M. C. (Compiladoras). *África en la actual geografía transnacional. Territorialidades múltiples y actores emergentes* (2021), 204-224, Publicación e-book. ISBN 978-84-123246-1-7. Casa África. Las Palmas de Gran Canaria. España. Recuperado de: <https://www.casaffrica.es/es/mediateca/documento/africa-en-la-actual-geografia-transnacional-territorialidades-multiples-y>
- Ononisakin, F. y Olawale I. (2008). Nigeria, perfil de país. *Fundación CIDOB*. 460- 469. Recuperado de: <https://lawsdocbox.com/Politics/82408942-Anuario-internacional-cidob-2008-claves-para-interpretar-la-politica-exterior-espanola-y-las-relaciones-internacionales-en-2007.html>
- ONU. (2022). The 2021/2022 Human Development Report. Uncertain times, unsettled lives Shaping our future in a transforming world. New York. Recuperado de: https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf_1.pdf
- Ortuño Aix, J. M. (2010). Acciones y dividendos en una sociedad fragmentada: Nacionalismos, etnicidad y secesionismo en la Nigeria Postcolonial. En Tomás, J. (ed). (2010) *Secesionismo en África* (167-197). Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Otor, A. (2019). La guerra civil nigeriana y su impacto en mujeres y niños. *A y e r Journal*, 26(1), 89 -115. <https://doi.org/10.1445/ayerjournal.v26i1.30>
- Pagès, J. (2008). El lugar de la memoria en la enseñanza de la historia. *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 55, 43-53. Recuperado de: <https://historia1imagen.files.wordpress.com/2012/04/pages-el-lugar-de-la-memoria.pdf>
- Rodríguez Vázquez, M. (2016). Reflejos de supervivencia y rebelión: las mujeres de la guerra de Biafra en las novelas de Flora Nwapa, Buchi Emecheta y Chimamanda Ngozi Adichie. *Dossiers féministes*, 2016, 21, 121-137. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Dossiers.2016.21.8>

- Sartre, J. P.; de Beauvoir, S.; Schwartz, L. y Naquet, P. V. (1970). Manifiesto moral sobre Biafra. *Revista Académica de la Universidad Centroamericana*, 11, 49-52. ISSN 0424 – 9674. Recuperado de: <http://repositorio.uca.edu.ni/2308/>
- Ukiwo, U. (2009). Violence, Identity Mobilization and the Reimagining of Biafra. *Africa Development, Council for the Development of Social Science Research in Africa*. 34 (1), 9–30. DOI: [10.4314/ad.v34i1.57353](https://doi.org/10.4314/ad.v34i1.57353)
- UNESCO (2016). Blog *Biafra War Memories*. Mapa interactivo. Lugares de memoria vinculados a graves violaciones a los derechos humanos. Recuperado de: <https://www.cipdh.gob.ar/memorias-situadas/lugar-de-memoria/biafran-war-memories/>
- Villanueva, L. (2020). *Maestros de la escritura*. Buenos Aires: Ediciones Godot.